

«¿Quién es amigo tuyo?»

«¿QUIÉN ERES TÚ QUE LLENAS MI CORAZÓN DE TU AUSENCIA» (P. Lagerkvist)
Introducción - 2

«¿Y de qué sirve la vida, sino para darla?» (P. Claudel)

Pierluigi Banna*

«El corazón no se puede “photoshopear”¹: cuanto más lo reprimo, más deja escuchar su voz. Hay un contacto que no se podrá bloquear nunca: el contacto con nosotros mismos, con el misterio que somos. En cambio, existe una mentira que se insinúa en nuestro modo de razonar: pensar que somos defectuosos porque tenemos un problema que no conseguimos resolver con nuestras fuerzas. Se nos hace creer que uno es capaz, que no está defectuoso cuando sabe responder por sí mismo a sus necesidades, cuando sabe poner en su sitio las cosas él solo. Pero ¿quién sabe hacer esto? Los animales. Nosotros pretendemos tratar nuestra vida como la de un animal: reducimos el hecho de estar en casa, en el colegio, con los amigos, incluso el amor, a un problema que tenemos que ser capaces de resolver por nosotros mismos. ¡Pero de este modo, nos tratamos como animales!

En cambio, el corazón humano tiene dentro de sí algo que no se deja resolver por nuestras soluciones. La grandeza del hombre, la dignidad del hombre consiste precisamente en el hecho de que hay problemas dentro de nosotros que no sabemos resolver solos. La nostalgia que sentimos dentro, antes que ser un peso del que avergonzarse, es la fuerza de la vida, eso que nos distingue de los perros, lo que nos permite no conformarnos. La cuestión, como dice Jacqui Treco en *Be still my heart*, es que nosotros procuremos que este problema que no conseguimos resolver se vuelva pregunta, que no lo miremos como una «mala suerte», sino como lo más valioso que tenemos. Si te quedas quieto es verdad que no te quemarás, que sentirás un poco menos dolor; pero si quedas quieto, nunca sabrás completamente por qué te estás quemando².

No solo no sirve de nada aislarse (primera mentira), porque esto nos hace más esclavos; no solo no está defectuoso un corazón que tiene esta grieta (segunda mentira), porque ella es un recurso, el signo de nuestra grandeza; más aún, «la nostalgia de ese absoluto es como un telón de fondo, invisible, incognoscible, pero con el cual medimos toda la vida»³, como escribe Ernesto Sábato. Es decir, esta grieta es el instrumento, el arma con la que descubrir si alguien es amigo tuyo o no.

De este modo podemos identificar una tercera mentira, que tiene que ver con la amistad. »

* Introducción al Triduo Pascual de Gioventù Studentesca, Rímìni, 29 de marzo de 2018. Para los textos citados aquí, cf. *Chi sei tu che colmi il mio cuore della tua assenza?* pp. 10-12, del cuadernillo del Triduo de GS, [descargable en formato pdf del sitio de CL \(en italiano\)](#).

¹ Francisco, *Ángelus*, 21 de enero de 2018 (p. 11).

² «Pero si te quedas quieto, nunca sabrás completamente por qué te estás quemando» (J. Treco, «Be still my heart», p. 11).

³ E. Sábato, *España en los diarios de mi vejez* (p. 11).

» Si medimos todo con esta nostalgia, podremos comprender quién es verdaderamente nuestro amigo y quién no. Las personas que te abandonan si cambias, frente a las cuales tienes que ponerte siempre una máscara, no son amigos, sino usureros de tus emociones. En cambio, cuando mantienes abierta esta grieta, descubres que los amigos que te dicen: «No eres adecuado» y huyen de ti, son para mandarlos a pastar, porque no sabes qué hacer con amigos así. Desenmascaras así la mentira de la falsa amistad: la amistad por contrato.

Gracias a la grieta que hay en ti puedes encontrar un amigo verdadero que pueda estar a la altura de lo que sientes como más problemático, más incomprendible, más misterioso, más irresuelto en tu vida. Amigo es aquel que te conoce mejor que tú mismo. Es cierto, no te quita la grieta, no te hace un «lavado gástrico» de tus malhumores. La amistad verdadera es, por el contrario, la que te permite por fin mirar tu grieta con simpatía. Y te das cuenta de que uno es un verdadero amigo si te hace sentirte libre, sentirte tú mismo, si te ayuda a tomarte plenamente en consideración, aunque te acabe de conocer. Con él te sientes como en casa.

Chester Bennington, del grupo Linkin Park, había intuido que esta nostalgia era el criterio para encontrar un verdadero amigo, alguien que lo amase tal como era: «Quiero curarme, quiero [...] / sentirme cerca de algo verdadero / quiero encontrar aquello que siempre he deseado / un lugar al que pertenecer»⁴. ¡Qué dolor pensar que no lo encontré, y que el pasado mes de julio se quitó la vida por esto!

Solamente quien no se aísla y quiera mirar esta añoranza como lo más valioso de sí mismo podrá descubrir si existe una amistad capaz de abrazarlo tal como es, donde nuestras preguntas puedan ser tomadas en consideración, como escribe una amiga nuestra que ha conocido a los amigos de GS:

«Mi padre me abandonó cuando tenía cinco años. Desde ese momento, por tanto desde hace once años, sigo preguntándome por qué. Este hecho me ha hecho perder a priori la confianza en toda la gente. He empezado a pensar que todas las personas te abandonan antes o después, que nadie permanece para siempre, no importa lo que te diga que te quiere.

He pasado once años tratando de tapar este vacío porque lo veía como una vergüenza. Me hacía la ilusión de que haciendo esto desaparecería. Y esto me ha complicado muchísimo las cosas. Creía que ya me había acostumbrado a que me faltara un trozo, pero este último año he empezado nuevamente a afrontar a este hecho.

Ha sido y es todavía doloroso, es un dolor punzante, pero poco a poco lo voy afrontando. Y estoy aquí, escribiendo sobre esto, porque tengo una necesidad desesperada de comprender el motivo de ciertas decisiones. Necesito que alguien me ayude, porque sola no soy capaz [ha dejado de ser una persona que piensa que resuelve los problemas sola. ¡Qué libertad!]. Este “alguien” lo he encontrado en la comunidad de GS, que me ha llevado a pensar en Alguien más grande».

Estamos juntos para ver si este Alguien más grande, si el Amigo desconocido, está tan presente, es tan concreto que nos permite mirar como nuestro mayor recurso lo que habitualmente consideramos una vergüenza. Estamos juntos para ver si hay un desconocido que es Amigo de nuestro corazón, un verdadero amigo, que nos entiende más de lo que nos entendemos nosotros mismos.

Para ser amigo hasta el fondo de la grieta de los hombres, para ser amigo de Judas que lo traiciona, y de los demás apóstoles atemorizados y confundidos, Jesús comprende que debe dar la vida por ellos. Este es el verdadero amigo, no alguien que espera o pretende algo de ti, sino alguien que por amor a ti empieza a dar su vida por ti. No pretende de ti nada para sí mismo, sino que, ante todo, da su vida por ti. Alguien que da la vida por sus amigos, ¿es un verdadero amigo o es un loco?

⁴ Linkin Park, *Somewhere I Belong* (pp. 11-12).